

El Directorio ha facilitado una nueva nota

Dice que no acepta las extravagancias de los autointelectuales y que cumplirá con juicio y fino la ley

(Por teléfono).

PRESENTACION DE CREDENCIALES

Esta mañana se ha celebrado en Palacio con el solemne ceremonial de costumbre el acto de presentación de sus cartas credenciales del nuevo embajador de Inglaterra en España, Sir Horace Rumboldt.

A las diez y media de la mañana se organizó la comitiva en la siguiente forma:

Coches de París, carrozas Amaranto, de Cifras, de la Corona Ducal y de Tableros Dorados. En éstas iban el nuevo embajador y el introductor de embajadores, señor conde de Vella. Al estribo izquierdo de la carroza cabalgaba el caballero señor Pineda y al estribo derecho el jefe de la Escueta Real teniente coronel señor Gómez Acebo. Detrás cerraba marcha una sección de la Escueta Real vestida de gala.

Al llegar la comitiva a Palacio las fuerzas de la guardia exterior rindieron honores.

El nuevo embajador acompañado por el conde de Vella marchó al Salón del Trono que presentaba aspecto brillantísimo.

El rey, vestía uniforme de capitán general con las insignias del Toisón de Oro y la orden inglesa de la Jarretiera. Acompañaban al monarca los jefes superiores de Palacio, marqués de la Torrecilla y el marqués de Viana, ayudantes grandes de guardia y el Directorio en pleno.

El embajador leyó un discurso de presentación en el que dice que ha recibido como una honra especial el encargo de Inglaterra de representarla en la corte histórica española. Alude a las estrechas relaciones de amistad que entre los dos países existen y que se han vuelto a poner de manifiesto con motivo del tratado comercial concertado y por la firma del convenio sobre el estatuto de Tánger, lo que constituye una implantación de arreglo cordial de las cuestiones internacionales. Espera contar con la cooperación que los anteriores embajadores tuvieron del monarca para cumplimiento más fácil de su labor.

Recuerda que formó parte de la embajada especial que vino de Inglaterra a Madrid con motivo del nacimiento del actual príncipe de Asturias.

Terminó recordando la solicitud que el rey demostró en favor de los prisioneros de guerra.

CONTESTACION DEL REY

El rey le contestó en los siguientes términos:

Bien grato es para mí que Inglaterra haya designado para su representación en la nación española a una persona que como vos cupo distinguirse en las gestiones internacionales en que intervino.

Alude a los pactos comerciales concertados y dice, que son una panteante prueba de la amistad que reina entre los dos países, amistad que tiende a aumentarse siempre entre España e Inglaterra.

Agradece el recuerdo del embajador, a la gestión que realizó cerca de los prisioneros de guerra y dice que estuvo inspirada en la caridad y la simpatía a los pueblos que luchaban denodadamente para defender un ideal.

Termina saludando al representante de Inglaterra y deseándole que tenga en su gestión toda clase de aciertos, para lo cual ofrece su colaboración más decidida y la de su gobierno.

Después de los discursos, el rey y el nuevo embajador celebraron una conversación particular.

Terminada ésta, el señor Rumboldt pasó a ofrecer sus respetos a las reinas, que se encontraban rodeadas de los jefes superiores de sus casas, marqués de Bendaña y condes de Heredia Spínola, duquesa de San Carlos etc. y los grandes de guardia.

Seguidamente de terminada la presentación, el nuevo embajador regresó a la embajada con el mismo orden de organización en la comitiva que a la llegada.

Al salir el embajador, los soberanos con la infanta Isabel y la princesa de Salm-Salm, se asomaron al balcón principal de Palacio para presenciar la marcha del embajador.

LAS VISITAS PROTOCOLARIAS

Desde la embajada, el nuevo representante de Inglaterra marchó a la Presidencia del Consejo, para hacer la visita del protocolo al marqués de Estella, que, a su vez, le devolvió más tarde a sir Horace Rumboldt.

UNA VISITA

El general Martínez Anido estuvo esta mañana en la Presidencia para entrevistarse con el general Muslera.

VISITAS A LA PRESIDENCIA

En la Presidencia visitó al general Mardia el marqués de la Fontana como presidente de la Asociación de ganaderos.

El general Rodríguez Pedro fué visitado por el general Cavanna.

EL SUPREMO ACTUA

El Consejo Supremo de Guerra y Marina se reunió a las diez y media de la mañana en sesión secreta.

A mediados se suspendió la reunión que

Acto simpático

La Sociedad recreativa "La Mariposa" obsequiará hoy con una suculenta merienda a los niños asilados en el Asilo Reina Victoria.

A continuación del reparto de las meriendas, se obsequiará a los niños con un par de preciosos balones de fútbol y a las niñas con una docena de hermosos diávlos de goma, teniendo lugar, acto seguido, una sesión de cinematógrafo con escogidas películas morales e instructivas.

Agradecemos la atención que han tenido al enviarnos una muestra de las meriendas, con la que hemos proporcionado una grata sorpresa a un pobre niño.

Banda Municipal

Reina gran interés por escuchar el concierto extraordinario que la Banda municipal ha de ejecutar en el Teatro Principal hoy domingo a las once y media de la mañana.

Las obras que figuran en el selecto programa que ha de interpretar son las siguientes:

Primera parte.

1. "Los preludios" (Poema Sinfónico) — Listz.

2. "Casse-Noisette" (Suite). — Tchaikowsky.

a) Marcha.

b) Danse de la Fée Diagé.

c) Danse russe trepak.

d) Danse arábe.

e) Danse crisoise.

f) Danse des Merlifous.

Final: Valze des Feurs. (Dances caractéristiques).

Segunda parte.

1. "Capricho español" (á petición). — Korsakow.

a) Alborada.

b) Variación.

c) Alborada.

d) Escena y canto gitano.

e) Fandango asturiano.

2. "El buque fantasma" (obertura). — Wagner.

La recaudación que se obtenga se entregará a la institución de Cantinas escolares para un fin benéfico.

Los precios de las localidades serán los siguientes: Entrada a palco, una peseta; butaca, 0,75, y la parte alta, 0,25.

De Pamplona

(Por teléfono)

PAMPLONA 23, (11 noche).

HOY HACE SU ENTRADA EN LA DIOCESIS EL NUEVO PRELADO

Se prepara un grandioso recibimiento al nuevo Prelado de esta Diócesis don Mateo Múgica.

Todas las autoridades de la población, convocadas por el gobernador eclesiástico, se reunirán en el atrio de la iglesia Catedral, donde esperarán a que la campana gorda empiece a tocar.

Este toque significará que el automóvil en que viene el señor Obispo entra en la jurisdicción de Pamplona.

Inmediatamente las citadas autoridades se dirijirán al portal de San Nicolás, donde han de esperar la llegada del Prelado.

El señor Obispo una vez que desciende del automóvil renovará en un altar que se instalará para ello en la capilla de San Ignacio, los juramentos de ritual y seguidamente, revestido de pontifical, se dirigirá la cimitarra por la Plaza del Castillo, calles de Chapitea, Mercaderes y Curia, hasta la Catedral. En el templo se efectuarán los ritos de rigor y a continuación irá la comitiva al Palacio Episcopal.

Las calles por donde ha de pasar el nuevo Prelado estarán engalanadas. Igualmente el vecindario ha de engalanar los balcones de todas las casas.

Al mediodía se celebrará en el Palacio Episcopal un banquete al cual asistirán las autoridades e invitados.

Por la tarde, el Orléon Pamplónas observará con un selecto concierto al Doctor Múgica.

Para esperar a éste irán hasta el límite de la provincia el gobernador eclesiástico don Manuel Arce y el secretario del Cabildo don Alejo Eleta, quienes se unirán al séquito del señor Obispo.

DETENIDOS

Han sido detenidos en Miranda de Arga Isaías Pascual Ibañez, Joaquín Ventura

San Juan y Manuel Berruete, quienes el domingo pasado fingiéndose agentes de la autoridad penetraron en el café del pueblo donde se hallaba un mendigo llamado Antonio Lezcano, a quien obligaron a salir y llevándole a empujones le consiguieron a una choza robándole ocho pesetas y los documentos de identidad.

LA PELOTA

En el frontón Erreza y Sainz ganaron a Mora y Mina. Fue un partido catastrófico para la cátedra.

En el segundo partido Echezarreta y Ola-

güe derrotaron a Mendaza y Echaniz.

Doctor A. Arrieta

de las clínicas de Burdeos y Berlín.
OÍDO, NARIZ y GARGANTA.

PRIM 19, Teléfono 644. — Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5.

CUENTO DEL DOMINGO (DE NUESTROS COLABORADORES)

Tres mil pesetas

Rosa Núñez la tan renombrada modista va de seguro a traspasar su negocio. Porque de ésta lo hace redondo.

Una señora desconocida; pero deslumbrante de sedas y alhajas acaba de anunciarle solemnemente en presencia de sus cuatro hijas y de las diecisiete oficiales y aprendizas del taller que desde aquel momento la elige para vestirla!

¡El mirlo blanco en su casa!

Porque ella (la desconocida) no es una cualquiera. Clara Ribagudo y Gutiérrez-Acebo es nada menos que la esposa del opulento propietario don Saturio Cárrolliza de los Prados y Molinar; poseedor de no sé cuántos ingenios en Cuba etc. etc. Así se lo ha dicho ella misma en una kilométrica autobiografía que comenzó antes de las cuatro y a las cinco y media no lleva traza de terminarla.

Y mientras; las diecisiete oficiales y aprendizas mirando y cuchicheando; entérandonse de todo y no trabajando nada...

Por fortuna estamos ya en el capítulo de medidas.

Capítulo no menos largo que el anterior con el historial de los trajes propios y de las chicas; porque si a ésta le sacaron admirabilmente uno en Madrid a aquella en cambio la hicieron una mamarracha en Sevilla. ¡Figúrese usted! ¡en Sevilla!

— ¡Menos mal que sólo son cinco con la madre! — se decía tratando de consolarse y concluyendo por consumirse la modista.

— ¡Y diga usted! — qué tal haría una combinación de fresa reventada y verde lechuga?

— ¡Un lirito! — sopló una aprendiza de la piel del diablo al oído de las otras.

Carcajada general... miradas furibundas de la maestra... pavo hasta el mono de las hijas... ¡Gracias a que su entusiasmo no dejó a la señora enterarse de nada!

A las siete han salido y han quedado en volver al día siguiente para ver trapos que tres aprendizas no pararon de traer y llevar toda la mañana... ¡La de tiendas que revolviéron!

Eso sí; los que eligieron por fin eran costosísimos.

— ¡Y que no se me duerma usted; que los queremos estrenar en el té danzante de la marquesa de Villarodrigo!

— ¡Y cuándo es eso señora?

— ¡El miércoles de la semana que viene!

— ¡Hoy en ocho!... ¡no es posible!...

— ¡Cómo que no!... Pues sentiría mucho que tener que verme obligada a...

Ante el temor de perder tan espléndida parroquia la modista se resigna.

— ¡La prueba!... ¡el ajuste!... Esto mismo elevado al cubo. Y me quedo corto.

Sus sudoritos han costado los dichos trajes. Disgustos, trasnoches; pongan ustedes aquí todo lo peor.

Pero... el caso es el caso.

— ¡Ahí los tienen ya! ¡Cinco trajes como cinco soles! ¡El agarrone—usted—que me caigo del té danzante! ¡Una locura!

— Puede ser!

Y nuestro buen registrador se encogió de hombros y cada cual se quedaba con la suya.

Tan bruscamente sin miramientos arrastró Rosita Núñez a la amiga que pasaba del brazo con ella que no pudo la amiga reprimir un:

— ¡Mujer! ¡vaya unos modales!

Pero Rosita no la atendió y la siguió arrastrando hasta el esparate de una joyería.

— ¡Y para esto tantos arrebatos! ¡Pues no la hemos visto más que cien veces...

No había es verdad por qué quitar nada al esparate. Era de un efecto mágico fascinador.

Pequeños focos eléctricos de gran potencia pródigamente espaciados y hábilmente disimulados vertían sobre anaqueles de cristal atestados de joyas cataratas de luz que saltaba en todas direcciones formando riquísimos surtidores y trocándose en hilillos de sol el oro de las medallas ó en rayos de luna el platino de las sortijas ó en cambiantes de iris la pedrería de los aderezos.

Muy mágico; muy fascinador; pero... ¡muy visto!

Tanto que contra las suposiciones de s... amiga los ojos de Rosita Núñez encendidos de luz por la que sobre ellos reflejaban las joyas del escaparate; no ponían en él atención.

Erguían atentamente; con ansiedad; detrás de los cristales en el fondo de la tienda.

— ¡Vámonos adentro! — exclamó de repente. Y antes de que pudiese protestar su amiga ya se habían encajado las dos frentes al mostrador.

Un grupo de personas examinaba unos imperdibles de perlas. Iba á su cabeza doña Clara Ribagudo y lo acompañan sus cuatro pimpollos y el pleno de las regidoras.

— ¡Usted por aquí Rosita! — exclamó doña Clara acaramelando su voz hasta un punto desconocido en el ramo de la confiter